

## PRESENTACIÓN DE DOS LIBROS

### **Teatro Chico: Cuentos multiculturales adaptados al teatro infantil** **Momentos/Mementos: Una leyenda, tres cuentos de la posguerra y dos poemas**

XL Congreso ALDEEU/ 1º. VIRTUAL

Pilar Fernández-Cañadas Greenwood<sup>1</sup>

Abstracto: Desde varias perspectivas narrativas estos libros intentan transmitir apreciación por cualidades y experiencias aparentemente en situación temporal y cultural dispares pero unidas por la memoria, la imaginación y el poder de la literatura. En las adaptaciones teatrales vemos estrategias creativas para introducir valores sociales y culturales. los cuentos de la posguerra son tributo a lugares, eventos, personas que, aunque aparentemente con papeles secundarios, son fundamentales en nuestras vidas y la fuente de nuestra nostalgia.

Palabras clave: Memoria, leyenda, teatro infantil, adaptación literaria, valores morales, estrategias culturales, arte rupestre, clase media, nostalgia, entorno físico.

#### Introducción:

Los dos volúmenes presentados tienen en común varios elementos. Uno es que al llegar a cierta edad nos gusta trasladarnos a otros tiempos, otros espacios, con la memoria, la imaginación, relatos repetidos y dramatizados. Por otra parte, la imaginación y la repetición junto a las dramatizaciones, lo que en inglés se llama “make believe,” es también un elemento muy influyente en la educación de los niños.

En segundo lugar, cada volumen tiene un público muy concreto. Mientras que las adaptaciones de cuentos al teatro infantil tienen un público preseleccionado, los cuentos de la posguerra van dirigidos muy específicamente a lectores de las generaciones que vivieron la posguerra civil del siglo en pueblos de la España empobrecida

Finalmente, los libros, su génesis, publicación, y recepción, tienen su historia y estos dos volúmenes, a pesar de ser muy modestos, tienen la suya:

**Teatro Chico: Cuentos multiculturales adaptados para el teatro infantil**, nació de un voluntariado en la biblioteca pública de Ithaca, Nueva York en 2003. Consistió en varias sesiones de cuentacuentos que hice con mis estudiantes de las clases de conversación en Wells College. En esas sesiones aproveché para estimular la práctica de varios aspectos de la enseñanza del castellano leyendo cuentos a preescolares de familia hispanohablantes que venían a la biblioteca pública a practicar y mantener el idioma. La mezcla de edades era un reto que se unía a la falta de material apropiado.

Otra dificultad era mantener la atención de grupos heterogéneos de preescolares, que se distraían a la menor oportunidad, se escapaban, y hasta alguno llegó a quitarse toda la ropa. Propuse que ellos hicieran el papel de los personajes del cuento, mientras las estudiantes y yo

---

<sup>1</sup> Profesora Emérita de Wells College. Desde la jubilación trabaja sobre Historia del Campo de San Juan en La Mancha, Cervantismo, feminismo y algo de ficción.

leíamos, moviéndonos, gesticulando, animándolos. Y funcionó de maravilla. Después de esta experiencia, adapté algunos otros cuentos y, en 2019, los publiqué en Sevilla.

Los temas, universales en la literatura infantil, como son los misterios de los orígenes del mundo, de las personas, los animales, enseñanzas morales, han sido la base de los cuentistas clásicos, (Samaniego, Iriarte, los hermanos Grimm, Perrault, Mme. D'Aulnoy, entre otros). También de los psicólogos interesados en el papel de la fantasía en la formación de la personalidad y moralidad de los niños. Los Antropólogos del siglo XX añadieron factores multiculturales. El elemento de empatía, y el “tempo” de la narración, por ejemplo, no son necesariamente iguales en todas las culturas, pero importantísimos al hacer una reinterpretación cultural.

En México y todavía en muchos países las leyendas suelen ser transmitidas oralmente y su objetivo es ilustrar valores y conductas. En “La Comadreja y el Coyote” el elemento de empatía, realmente es el humor, la broma psicológica tan apreciada en los pueblos de México y la moraleja, es **el valor del ingenio para triunfar en la vida**.

Curiosamente, en mi experiencia aún los más pequeños, captaron el “tempo” de la comadreja más rápidamente que los adultos. Los adultos que leen la obra sin verla representada suelen pensar que la acción procede demasiado deprisa.

## LA COMADREJA Y EL COYOTE

Narrador/a.- Es el verano en el desierto y esta noche, cuando muchos animales salen para cazar, comer y beber agua de los charcos. Las crías salen también a comer, a jugar y a aprender sobre los trucos necesarios en la vida del desierto.

En el escenario: La madre tlacuache/comadreja sale de entre las matas y se sienta en el centro del escenario bajo el foco, respira con satisfacción, mira hacia el cielo LEVANTANDO LOS BRAZOS hacia arriba como queriendo abarcar la noche.

Madre: ¡Ah! ¡Qué bien se está aquí, bajo las estrellas!

Narrador/a: Por detrás del árbol aparece una sombra, que se va alargando hasta que la madre la ve con el rabillo del ojo.

Coyote: ¿Qué haces, comadre?

Narrador/a: Mientras habla, el coyote se acerca todavía más al centro del escenario donde está la Madre y su sombra crece, llegando hasta donde están las crías.

Madre: (Se levanta despacio y subiendo la voz, responde:)

¿No lo ves?, ¿No ves lo oscuro que está? Es porque el cielo se viene abajo y si no lo sujetamos, se nos va a caer encima.

Narrador/a: Eleva más las manos hacia el cielo como sujetando un toldo y, a gritos, mientras gesticula, manda al coyote al extremo OPUESTO del escenario

Madre: ¡Compadre! corre, deprisa, ¡vete a sujetar la otra punta del cielo!

Narrador/a: Cuando la Madre ve que el coyote está lo más lejos posible de donde están ella y

sus crías, corriendo se mete con ellos en su madriguera

Narrador/a: Mientras tanto, el coyote sigue allí, en la otra punta, sujetando con todas las fuerzas de sus brazos en alto al cielo, para que no se caiga.

(La luz ilumina donde está el coyote)

FIN

Comentario:

Para llegar a la posible traducción de elementos interculturales desde una cultura a otra es necesario buscar elementos fácilmente transportables, como son animales comunes, el caballo, las vacas, los perros, ciertas aves o insectos.

Cuando hay elementos difíciles o imposibles de traducir, se buscan equivalentes, como el lobo y la comadreja en este cuento. Aún la traducción del Coyote (the trickster) un personaje mexicano peligroso standard, puede resultar “creíble” en España porque la acción está mediatizada con la dramatización, medio perfecto para abrir las puertas a la fantasía.

## EL ÁRBOL DE SOMBRERERA

*Inspirado en el cuento del mismo título de la argentina Elena Walsh, esta dramatización conserva el mensaje de rechazar el egoísmo, el materialismo del usurero y promover la colaboración compartiendo los recursos. He añadido detalles de respeto a la naturaleza que puede ayudarnos, aún los imprevistos como el viento.*

### ACTO I

Narrador/a: Esta es la historia del árbol mágico, de **El árbol de la sombrerera**.

Había una vez un bosque...y en el bosque había muchos árboles, y en los árboles había muchas ramas, y en las ramas crecían...muchas hojas... Algunos árboles, daban flores rojas..., otros, flores amarillas... otros, flores rosas, como el almendro. Otros árboles daban bellotas, y otros, castañas, y otros...

(Pausa para que los niños añadan otras flores y frutos)

Había árboles que daban frutas...ciruelas... otros peras...otros, manzanas...algunos daban membrillos...y otros... (Pausa para que los niños añadan otras frutas).

Pero en medio de este bosque, un día los niños descubrieron, el Árbol de la sombrerera, que además de dar SOMBRA...daba SOMBREROS.

(Música, Pasodoble “Sombrero”, bailes en el escenario. Cada niño elige su sombrero favorito)

Narrador/a: Un día, mientras los niños elegían sus sombreros, apareció un hombre grande, gordo, vestido con un traje de tres piezas. Llevaba un bastón y botines y ... no tenía mucho pelo.

Era Don Carofeo Malasombra, un hombre poderoso con fama de avaro.

(Desde lejos contempla la escena acariciándose la barbilla. Con gestos indica que está

pensando)

Don Carofeo: (Autoritario): Niños, quitaos de en medio. Yo necesito un sombrero más que nadie. ¡Fuera de aquí!

(Algunos niños se retiran; otros no)

Don Carofeo: ¡Basta ya! Este árbol crece junto a mi terreno y lo quiero para mí. De ahora en adelante, quien quiera sombreros tendrá que comprarlos en mi tienda.

(Dos ayudantes de Don Carofeo, recogen los sombreros y se los llevan en una carretilla.

## TELÓN

### ACTO II

Igual escenario, pero las ramas del árbol están caídas y los pocos sombreros que le quedan son raquíticos y ridículos.

Don Carofeo: No entiendo qué le pasa al árbol. Lo riego, le estoy podando, pero no le crecen los sombreros.

Narrador/a: Ahora nadie viene al árbol a coger sombreros como antes.

Niños 1 y 2: (dirigiéndose a los otros niños): ¡Qué triste está el árbol! ¿Qué podemos hacer? Llamemos a nuestro amigo el viento. Cantan una canción con estribillo.

(El viento, representado musicalmente, invade el escenario creando una conmoción escenificada por medio de luces y sonidos).

Narrador/a: Los niños miran absortos. Don Carofeo, sorprendido y derrotado sale del escenario.

Narrador/a: Cuando Don Carofeo se va, el árbol reverdece y vuelven a aparecer sombreros en sus ramas, fuertes y llenas de vida.

(Escenificación con luces, colores y sonidos) El escenario se convierte en un alegre revuelo. Niños, sirvientes, todos corren por el escenario tratando de coger los sombreros, que se les escapan.

Finalmente, todos los actores tienen puesto su correspondiente sombrero.

MÚSICA. (Pasodoble o similar) Los niños bailan con sus sombreros puestos.

## TELÓN

PREGUNTAS AL PÚBLICO. ¿Qué os ha gustado de esta obra? ¿Qué lección has aprendido?  
Conclusión: El valor intercultural del teatro.

Estas adaptaciones de cuentos intentan mostrar las diferentes raíces literarias y maneras de transmitir valores éticos.

A pesar de las exageraciones, despropósitos, metamorfosis y caricaturas de las acciones, la eficacia del teatro infantil tiene su “gancho” en la fuerza de la caracterización, y en esta caben elementos muy poco realistas.

Teatralmente, el ambiente y distribución del tiempo escénico son primordiales y, se debe conseguir la implicación de los niños como público. Sin restar importancia a los actores, es el público infantil el motor de cada representación con su participación y respuesta emotiva.

## **MOMENTOS /MEMENTOS**

Tiene también un público específico: los nacidos en la posguerra civil, en pueblos destrozados social y económicamente, empobrecidos, pero condenados a seguir adelante.

El empobrecimiento también fue cultural por el largo efecto que tuvo en monumentos y valores históricos. Así pasó en Herencia y su cueva donde se encuentra una historia escrita en dibujos de arte rupestre pero abandonada al vandalismo desde su descubrimiento en 1974”

Mis historias no cuentan escenas desgarradoras, vidas sombrías, crímenes políticos, tragedias impactantes. Tratan de vidas modestas, cotidianas, pero comunican que la actitud de los adultos de la posguerra era engañosa en sus silencios ¿para protegernos? Hasta los monumentos históricos se destruyeron y se borraron de la cosmovisión local.

Por razones de tiempo, solo comentaré sobre: “La leyenda de la Rendija” y “Un día de Carnaval”, solo mencionando los dos poemas añadidos al final del volumen.

### La Rendija:

Las leyendas se centran en personajes históricos, hechos o lugares relevantes para explicarlos de manera interesante y atractiva. Para ello se pueden añadir elementos de todo tipo, incluso fantásticos, y paranormales. La leyenda pertenece a lo que Margaret Atwood llama, “ficción especulativa” porque no es una historia completamente inventada, sino con la probabilidad de realidad.

Mi versión reinterpreta una leyenda sobre el origen de Herencia, que muchos dicen, “no está donde estaba antes” y que, se mudó desde el cerro de San Cristóbal hacia la llanura tras una epidemia de peste. Las pinturas rupestres en la cueva de La Rendija, creo, refuerzan la leyenda de esos orígenes

Estas pinturas son el único ejemplo en España de arte rupestre esquemático que contiene una narrativa completa. Mientras que las pinturas de Altamira, Lascaux, etc. brillan por la fuerza de su realismo majestuoso y dramático de sus figuras, no hay en sus conjuntos un relato articulado.

La distribución de las figuras en La Rendija, la posición de las figuras humanas realistas, algunas erectos, otras postrados junto a armas primitivas, la mezcla con figuras abstractas o esquemático sugiere una narrativa con muchas posibles interpretaciones. Hasta la fecha, esta mía es la primera.

Interpreto que las escenas parecen contar las consecuencias y celebración de una batalla entre seres humanos contra enemigos representados en forma “surrealista” o abstracta.

Es evidente que los autores de estos murales pueden pintar con realismo. Pero junto a ellos, hay figuras esquemáticas que yo he interpretado como “enemigos” representados esquemáticamente ¿serán fantasmas, o espíritus malévolos.?

Cualquiera que sean las interpretaciones el hecho es que las pinturas fueron “guardadas,” en una cueva recóndita, de muy difícil acceso protegiéndolas así de los elementos, de actos “sacrílegos” y del tiempo.

## LA LEYENDA DE LA RENDIJA

Hace miles de años, cuando los cerros de la sierra de Herencia estaban totalmente cubiertos por carrascos y las malezas crecían entre las piedras arrojadas por el volcán... aparecieron unos seres grandes y peludos que ...corrían grandes distancias sobre sus robustas piernas.

¿De dónde venían? Nadie lo podría decir.

¿Por qué habían decidido salir de donde vivían antes? Cuentan que la prosperidad que habían conseguido con su trabajo y sus ideas para aprovechar los recursos de su entorno... habían levantado las envidias y los celos de otras gentes en anteriores asentamientos.

A menudo, esas gentes les saqueaban las reservas y les robaban el agua. Los enemigos les seguían a los puestos de pesca y les quitaban los peces... les robaban las piezas de carne, pescado y frutas puestas a secar al sol.

Esos robos y otras amenazas fueron razón suficiente para decidirlos a emigrar

Pero aquellos enemigos los siguieron e intentaron robarles en su nuevo poblado (oppidum).

Una noche, esos ladrones, arropados por la oscuridad, llegaron al poblado corriendo por las zanjas y saltando por los cercados. Llevaban teas encendidas y en posición de artes marciales, atacaban las casas y los animales dando saltos.

Alertados por los animales, los habitantes se armaron con piedras, cuchillos y lanzas

Hubo una lucha feroz en la cual murieron guerreros de los dos bandos pero que terminó con la derrota de los invasores.

Para celebrar la victoria, decidieron hacer una fiesta anual, el “Festivus” reuniéndose al pie del cerro de la Rendija en la primavera.

“Iluminadas por teas desde la cueva, se juntaron figuras vestidas con pieles de animales y ramas. Unos llevaban el rostro pintado y llevaban en la cabeza penachos de plantas. Se dividieron en dos grupos representando a los enemigos y a los locales.

Entre las actuaciones musicales, cánticos y oferta de provisiones se quemaban hierbas aromáticas.

A petición de la matriarca, artistas del grupo, pintaron la historia de la batalla entre el bien y el mal, entre los emprendedores y los imitadores codiciosos que aparecen representados como cabezarredondas mientras que los pobladores van con vestimentas de disfraces con que vencieron en la “guerra”.

### Conclusión de La Rendija:

La cueva de la Rendija narra la historia de un asentamiento prehistórico. “Escrita” sobre piedra, se guardó para ser “leída” como si fuera un libro a la manera que protegemos nuestros documentos en bibliotecas

## UN DÍA DE CARNAVAL

*Este cuento va dirigido a mis hermanas y amigas de mi adolescencia, y a “Marcelina.” Su nombre verdadero era Petra. Con su cariño por mi familia, su ética de trabajo y su alegría fue una influencia tremenda para mí y mis hermanos. Ha muerto este año a los 93 años, víctima del COVID-19*

Para las tres hermanas, Bea, Sinda y Manuela, impacientes por el comienzo del Carnaval el día empezó con mucho ajeteo. Hoy era un día muy especial porque sus padres había decidido dejarlas ir a algunas fiestas y, concretamente las dos mayores, podrían asistir al baile esa tarde. Desde luego, deberían ir acompañadas de Marcelina, la joven que las cuidaba.

Mientras caminaban hacia la plaza, Marcelina se encontró con unas amigas y se separó un poco de las niñas.

“Queremos ir a casa a beber agua, Marcelina” ¿Qué te parece si te quedas aquí un rato con tus amigas mientras volvemos? Será cosa de minutos” le dijeron, zalameras.

...

El plan de las hermanas era entrar todas al “Mary Rosa,” no sólo las dos mayores. El “Mary Rosa” estaba lleno hasta los topes y la orquesta tocaba un pasodoble bajo luces mortecinas... Hacía calor. En el ambiente había una mezcla de olores a sudor, a ropas en naftalina y colonia a granel... Las parejas bailaban “agarraos”, circulando por la pista en la misma dirección, como una ola que se movía siguiendo su propia marea.

Distraída mirando las parejas, Sinda notó que se le acercaba un hombre:

“Quieres echar un baile? No te quedes ahí sola.

Mientras hablaba, se acercó un poco más y le echó un brazo sobre los hombros poniéndole una mano en el cuello, acariciándoselo. Con la otra mano, le rozó un pecho.

Sinda se separó al instante dando un salto atrás y le propinó un codazo en la boca del estómago. Ella misma se sorprendió de su propia reacción.

“Eres una tía rara y arisca” dijo el hombre, “te vas a quedar para vestir santos.”

Mudas y aterradas, las tres hermanas salieron del baile a encontrarse con la no menos aterrada Marcelina. La habían engañado. Aquella noche, no hablaron del baile. Intentando conciliar el sueño, Sinda empezó a imaginar cómo y de qué iba a vestir a los santos.

### Conclusión:

Estos cuentos de la época de la posguerra del 1936-39 son, evidencia y ejemplo de lo que se siente al llegar a los ochenta años. Vuelven a la consciencia recuerdos escondidos en los recesos de la memoria, pero vuelven claros, vívidos y con el “realismo” de una película de alta definición.

Mirando en ese espejo retrovisor, comprendemos la influencia del entorno, las prohibiciones o silencios en nuestro sentido de identidad familiar y local.

Muy pocas veces nos hablaron de brutalidades, o de verdaderos peligros como el acoso sexual, pero con sus silencios nos transmitían un “miedo a algo difuso,” inconcreto. Había

muchos límites, se mencionaba a los de “cuando la guerra.” Irónicamente, con estos silencios y ocultación no nos enseñaron a odiar. Para las niñas y adolescentes, el aprendizaje fue con experiencias como el acoso que sufrieron las hermanas “un día de carnaval.”

Los cuentos son también tributo a esos personajes secundarios en las familias, fundamentales en la formación personal, ética y social de aquellas generaciones en las que las abuelas solían morir más jóvenes. Los cuentos van en honor a las “Marcelinas,” “Doñas Espe,” “tías Mercedes.”

Narrar algunas de mis experiencias infantiles quizá haya sido un esfuerzo por atrapar esas memorias sabiendo que no las controlamos a voluntad. Menos claro tengo el por qué del esfuerzo en transmitir las, aunque sí entiendo el sentimiento de urgencia por contar algo sobre lo que significaron los dibujos rupestres de *La Rendija* y compartir con Marcelina anécdotas que yo sé alegraron un poco algunos días de su vida.

Las poesías finales son la recapitulación del apego a la tierra, dura, fuerte representada en las cardenchas y a la nostalgia por mi niñez representada en el álamo junto al parque.